

REPERTORIO AMERICANO

Editor: J. GARCIA MONGE

TOMO III

SAN JOSÉ DE COSTA RICA, LUNES 19 DE SETIEMBRE DE 1921

Nº 3

SUMARIO:

J. GARCÍA MONGE: *Ante el Monumento Nacional*, p. 29.—
LUIS C. LÓPEZ: *Poemas*, p. 32.—LEOPOLDO LUGONES: *Reflexiones para estos días del Centenario*, p. 34.—ARTURO TORRES: *Consideraciones sobre la educación en Centro América*, p. 34.—
H. PONTOPPIDAN: *El nido del águila*, p. 38.—RAMÓN VINYES: *Pretextos*, p. 39.—M. L. N.: *El «Instituto de las Españas» en Nueva York*, p. 41.—CARLOS THEYE: *Nutrición nitrogenada de los vegetales*, p. 43.

Ante el Monumento Nacional

[Exhortación hecha a los estudiantes del Liceo de Costa Rica y del Colegio de Señoritas, en la mañana del 15 de setiembre de 1921].

JÓVENES ESTUDIANTES:

COMO un testimonio de la gratitud nacional, erigióse un día este Monumento a los inmortales que en los gloriosos del 56 estuvieron resueltos a no consentir opresiones extrañas en tierras de Centro América, a vivir y a hablar por su cuenta y riesgo, en su propio nombre, de conformidad con las altas normas y el ejemplo de los augustos fundadores de estas patrias.⁽¹⁾ Lo erigieron los mayores para perpetuar en el bronce las ínclitas hazañas de los elegidos y con ello inscribir excelsamente la perdurable lección que sirviera de ejemplo y estímulo a las futuras generaciones. Que los pueblos previsores y magnánimos recurren a los mármoles y a los bronces para simbolizar en ellos sus fechas me-

morables, y así ponerlas a salvo de olvidos o injusticias, o como columnas miliares a lo largo de la vía, para recordarles a los que vienen que no son hijos de las peñas, que tienen precursores abnegados e ilustres y una tradición estimable que conocer, respetar y proseguir.

A estos monumentos se concurre en horas solemnes como la presente, a renovar la fe en los destinos de la Patria, a buscar inspiración y luces, enseñanzas y estímulos para continuar la ruta emprendida, en alto la cabeza y regocijado el corazón.

Lo erigieron los mayores para enseñarnos cómo se defiende con fiereza el suelo nativo, que da el sustento y la libertad; cómo es bueno morir, y se sabe morir sin cobardías, por causas dignas, cuando la injusticia y la opresión amenazan el decoro de la Patria; cómo pelean con audacia los pueblos que quieren darse patria, patria grande, y libertad: no en el aislamiento sino juntos, unos

en las horas de peligro, unos en las esperanzas y los regocijos, unos en las tendencias hacia ulteriores y más halagüeñas realidades. Ayer los cinco pueblos de Centro América, mañana todos los del Continente hispano; porque vamos hacia la América una, según la trayectoria espiritual que los homagnos y videntes de estas patrias nos han descrito y que sólo cierta ceguera nos impide verla. Con lo que también quisieron enseñarnos que la patria es obra de concordia, de cooperación y simpatía, que los hijos unidos hacen la patria superior con que los buenos soñaron. Con lo cual también quisieron decirnos que las guerras intestinas conspiran contra la integridad moral y territorial de la Patria y le abren la puerta a los extraños, que se aprovechan de nuestras debilidades y rencores; que nada es más funesto para una comunidad que las oligarquías vanidosas y ambiciosillas que convierten el gobierno en un bien privado y no en lo que debe ser, un bien público; y anteponen sus egoísmos repugnantes y sin escrúpulos a la suerte misma de la Patria. Con lo que también se indica a vuestros profesores que el risueño ideal de servicio, de ser útil a los demás, de cooperar, es la primera de las lecciones morales que ellos deben daros, jóvenes estudiantes.

Lo erigieron los mayores para advertirnos que la libertad hay que conquistarla y reconquistarla continuamente, que sólo se pierden los pueblos que se cansan de ser libres; porque si importa saber cómo fuimos libres, importa más saber cómo conservarnos libres, cómo mantener en asta firme la enseña de los libertadores:

(1) Según Mr. Soulé, agente de Walker en Nueva Orleans, el bucanero yanque se proponía consolidar en una República anglosajona las cinco de Centro América y con capitalistas norteamericanos, dominar la ruta interoceánica de Nicaragua; cosa que, en parte, a estas horas ya se ha logrado.